



ALIMENTACIÓN

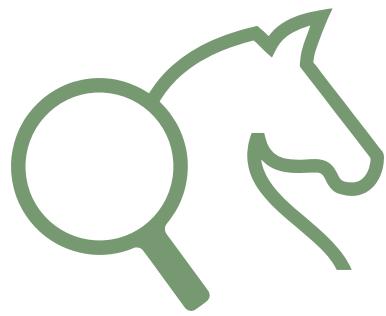


La alimentación de los caballos de deporte es un pilar fundamental para su rendimiento, salud y recuperación.

Un plan nutricional adecuado debe equilibrar energía, proteínas, vitaminas, minerales y agua, adaptado a la disciplina, nivel de trabajo, peso y temperamento del caballo.

Aquí tienes una guía con consejos prácticos:

1. CONOCE PREVIAMENTE LAS CONDICIONES Y NECESIDADES DEL CABALLO



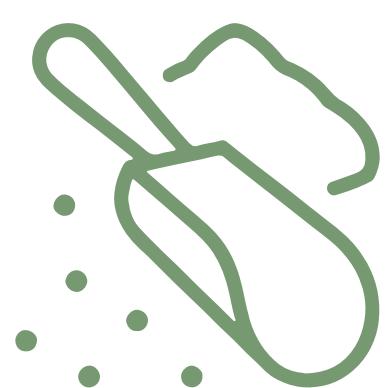
- Peso corporal: generalmente entre 450–600 kg.
- Nivel de actividad: un caballo de deporte puede requerir hasta 2 veces más de energía que uno de mantenimiento.
- Disciplina: salto, doma, resistencia ... tienen requerimientos diferentes.

2. FORRAJE: LA BASE DE LA DIETA

- Debe representar al menos el 70% del total de la dieta (en peso seco).
- Ofrecer 1,5–2% del peso corporal en forraje de calidad al día.
- El forraje aporta fibra, necesaria para una buena digestión y salud intestinal.
- Selecciona forrajes de buena calidad, libres de polvo y moho (alfalfa, avena, mezcla de gramíneas).



3. CONCENTRADOS Y ENERGÍA ADICIONAL



- Si el trabajo es intenso, añade concentrados (piensos) para suplir energía.
- Selecciona alimentos ricos en lípidos de origen vegetal y fibras antes que ricos en almidón (evita exceso de granos).
- Aceites vegetales (maíz, linaza, soja) pueden aportar energía sin sobrecargar al caballo.
- Divide la ración diaria en 3 o más tomas pequeñas para prevenir cólicos o laminitis.

4. PROTEÍNA Y AMINOÁCIDOS

- No sobrealimentes con proteína; los caballos deportivos necesitan solo 10–12% de proteína bruta.
- Asegura fuentes de lisina y treonina, esenciales para desarrollo y reparación muscular (alfalfa, soja).



5. MINERALES Y VITAMINAS



- Asegura equilibrio calcio/fósforo (1.5–2:1).
- Añade sales minerales y bloque de sal siempre disponibles.
- Vitaminas importantes:
 - E y C: antioxidantes para recuperación muscular.
 - B1 y B2: ayudan al metabolismo energético.
 - D y A: si el caballo no está pastando al sol regularmente.

6. AGUA Y ELECTROLITOS

- Un caballo de deporte puede necesitar 40–60 litros de agua al día, o más si transpira mucho.
- Durante el entrenamiento o competición, ofrece electrolitos (Na, K, Cl) para reponer pérdidas por sudor.



7. RUTINA Y MANEJO



- Mantén horarios regulares de alimentación.
- Nunca alimentes justo antes o después del ejercicio intenso (espera 1–2 horas).
- Cambia los alimentos de forma gradual (7–10 días) para evitar trastornos digestivos.

8. CONTROL Y AJUSTE

- Controla condición corporal (escala de 1 a 9): ideal entre 5 y 6.
- Ajusta la dieta según la carga de trabajo, clima y temperamento.
- Considera realizar análisis de forrajes y consultar con un nutricionista equino.

